

Weekend brief: El mercado cambiario ante el primer test de 2026



Tiempo de lectura: 3 min.

[Asdrúbal R. Oliveros P.](#)

[Jesús Palacios Chacín](#)

[Alejandro Guzmán Woodroffe](#)

No es casualidad que el mercado cambiario vuelva a ocupar el centro de la conversación económica apenas arrancando el año. Tras un cierre de 2025 marcado por una aceleración abrupta del tipo de cambio paralelo y una brecha que llegó a nuevos máximos en 7 años, el sistema entró en 2026 con un desequilibrio que ya no era solo un problema de precios, sino de expectativas y funcionamiento del mercado.

La caída de las intervenciones en 2025 mostraron más ruido externo y una dinámica donde el tipo de cambio de mercado creció mucho más rápido que el oficial, trasladando presiones a precios, márgenes y decisiones empresariales. La inflación, de acuerdo a nuestras estimaciones cerró el año cerca de 475% interanual, impulsada principalmente por distorsiones cambiarias más que por una expansión fiscal desordenada.

Una señal temprana: intervención express

Ayer se conoció además una intervención express de divisas coordinada con el gobierno de EE.UU. por un monto de unos USD 500 millones, diseñada para atender con urgencia la magnitud de la brecha cambiaria. Más allá del monto puntual, el mensaje es relevante: la brecha ya no es tolerable como “ruido de mercado”, y pasa a ser el primer gran desafío operativo de la política económica en esta nueva etapa.

Este movimiento va en línea con las medidas que pensamos que se deben tomar: intervenciones a través de ventas directas de dólares canalizadas por los principales bancos privados, similares al mecanismo utilizado por Chevron entre 2022 y 2025. No se trata solo de vender dólares, sino de ordenar expectativas, dar profundidad al mercado formal -con una oferta sostenible- y reducir la dependencia de circuitos paralelos.

A pesar de lo anterior, es importante resaltar que el mecanismo actual representa una solución transitoria y que el esquema estructural definitivo que deberá surgir no está definido toda vez que no solo depende de condiciones económicas sino de factores políticos.

El ancla: más divisas reales

La diferencia clave frente a otros episodios es que, esta vez, el ajuste no descansa únicamente en intervenciones puntuales. El escenario base asume un incremento significativo del flujo de divisas en 2026, apoyado en dos factores:

- Mayor producción petrolera, con un aumento gradual desde 930 mil barriles diarios hasta 1.133 mil, lo que implica un crecimiento cercano al 22% en volumen.
- Mejores condiciones de comercialización, al dejar atrás descuentos de hasta 20% en mercados asiáticos y migrar hacia precios de mercado con plazos de pago más claros y trazables.

El resultado combinado es un aumento del flujo de divisas estimado en de casi 70% respecto a 2025, un cambio material en la oferta de dólares de la economía.

¿Qué implica esto para la brecha?

Con esos supuestos, se podría esperar una reducción gradual pero persistente del diferencial cambiario: desde los niveles cercanos al 70%, hasta su eliminación hacia el cierre de año.

Este patrón no es lineal ni automático. Depende de que los flujos se materialicen, de que las intervenciones sean creíbles y de que el mercado internalice que la escasez de divisas deja de ser el escenario dominante. Cuando eso ocurre, la brecha deja de ser un “seguro”-ante la falta de acceso a dólares- y comienza a perder sentido económico.

Implicaciones para empresas

Para el sector privado, el mensaje es doble:

El corto plazo sigue siendo exigente. La volatilidad no desaparece de un día para otro y la gestión de caja sigue siendo central.

El régimen de expectativas empieza a cambiar. Si la brecha se reduce, también cambian las reglas de formación de precios, los incentivos a cobertura y la lógica de reposición.

En otras palabras, el mercado cambiario está entrando en su primer test real de 2026. La intervención express de hoy es una señal temprana. El verdadero ajuste vendrá de la mano de flujos sostenidos, mecanismos creíbles y una lectura más ordenada del nuevo equilibrio.

No es el fin de la fragilidad.

Pero sí puede ser el inicio de un mercado cambiario menos distorsionado y más funcional.

<https://typingbusiness.substack.com/p/weekend-brief-el-mercado-cambiario>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)